vinetur

Las bodegas argentinas apuestan por el vino premium pese a la caída histórica del consumo

Nuevas inversiones y proyectos buscan fortalecer el segmento de alta gama en un contexto de exportaciones y turismo en descenso

lunes 6 de abril de 2026



El sector vitivinícola argentino atraviesa un periodo de cambios y ajustes tras un año complicado. En 2025, la industria del vino en Argentina experimentó una reducción en las exportaciones del 6,8% y una caída del 2,7% en el mercado interno, con un

consumo per cápita que llegó a 15,77 litros anuales, el nivel más bajo registrado en el país. Esta situación ha obligado a las empresas a revisar sus estrategias financieras y operativas. Sin embargo, algunas bodegas han decidido mantener sus planes de inversión y avanzar con nuevos proyectos.

Durante este año se inauguran tres nuevas bodegas pertenecientes a empresas ya conocidas en el sector: Familia Zuccardi, Cheval des Andes y Raquis. Todas ellas centran su actividad en vinos de alta gama, un segmento que ha mostrado mayor resistencia ante la caída general del consumo.

Familia Zuccardi abrió en febrero una nueva bodega para Santa Julia, situada cerca de su establecimiento histórico en Maipú. El objetivo principal es mejorar la experiencia de quienes visitan la bodega y potenciar las líneas de vinos naturales y de mayor valor añadido. La estructura ya está operativa e incluye salas de degustación. En una segunda fase se sumarán más espacios para visitantes, una sala de arte, un wine bar y un nuevo restaurante. Julia Zuccardi explicó que la decisión de construir este espacio responde al crecimiento tanto productivo como turístico que ha experimentado la empresa desde que comenzó a recibir visitantes en 2001. La nueva bodega está construida con tapia y tierra compactada, siguiendo criterios antisísmicos y manteniendo la filosofía familiar.

En paralelo, el restaurante Pan y Oliva, vinculado a Santa Julia y Zuelo, inició una nueva etapa con la llegada de los chefs Mechi Ferraro y Lucio Zibecchi. Ambos aportan experiencia nacional e internacional y se encargarán de la cocina, la huerta y las conservas. Este cambio se produce en un momento en el que Mendoza ha sufrido una bajada del turismo relacionada con el vino, con una disminución estimada entre el 20% y el 30%. Julia Zuccardi señaló que la menor afluencia de visitantes brasileños ha sido especialmente notoria, aunque la trayectoria de la bodega les permite mantener cierto flujo de público.

Cheval des Andes también estrena este año su nueva bodega en Las Compuertas, Luján de Cuyo. Este proyecto nació en 1999 como resultado de la colaboración entre Château Cheval Blanc (Francia) y Terrazas de los Andes (parte del grupo Möet Hennessy). La nueva instalación ocupa 3.500 metros cuadrados y está equipada para

vinificar por parcelas. Bajo la dirección del francés Pierre Polbos, junto a Rosario Toso en los viñedos y Rodrigo de la Mota en bodega, Cheval des Andes transforma 47 hectáreas plantadas con Cabernet Sauvignon y Malbec en un solo vino cada año.

Por último, Raquis finalizará este año su propia bodega junto a la ruta 40, cerca de Agrelo (Luján de Cuyo). El proyecto reúne a Andrés Vignoni (enología), Facundo Impagliazzo (agronomía) y Ariel Núñez Porolli (comercialización), todos ellos con experiencia previa en Viña Cobos. Raquis lanzó sus primeros vinos al mercado en 2023 y prevé inaugurar oficialmente su nueva infraestructura durante el mes de abril. Su producción es limitada y se centra en las líneas Las Bases, Los Parajes y Monasterio.

A pesar del descenso generalizado del consumo y las dificultades económicas recientes, estas inversiones muestran que algunas bodegas argentinas apuestan por consolidar su presencia en el segmento premium e impulsar nuevas propuestas para quienes buscan conocer más sobre el vino argentino.